

# Trama o delincuencia en caso de estafa de Alvaro Montealegre y socios

*Por Manuel Mena Osorno*

Correligionarios anónimos de Eduardo Montealegre, algunos del grupo denominado “Amigos de Eduardo” inconformes con el actuar del coordinador político del PLI, han dejado entrever, que quieren ver al político, lejos del problema de su hermano Alvaro, quien junto con su cuñado Roberto Bendaña y Hugo Paguaga, son señalados de una escandalosa como millonaria estafa, destacada por las monjas del teresiano, que hoy suman casi veinte denuncias, cuantificadas en casi 5 millones de dólares, que pueden ser más según vaya creciendo el número de perjudicados.

¿Pero qué tiene que ver Eduardo Montealegre, con la actuación de su hermano Alvaro, sea este último culpable o inocente?. Los inconformes no dan razón alguna, más allá de la consanguinidad de los Montealegre Rivas.

Como expresamos los señalados son: Alvaro Montealegre Rivas, Roberto Bendaña y Hugo Paguaga estos dos últimos, tratando de safarse del caso, incluso sumándose a la lista de demandantes de esta gran estafa, como es el caso de Hugo Paguaga, quien también acusa a su ex socio Alvaro, de engañarlo en perjuicio de sus familiares, apareciendo como, demandado y demandante en este caso. Roberto Bendaña, siempre señaló a su cuñado, de

estar detrás de todo este irregular como espinoso asunto, jurando y perjurando que nunca fue socio, ni accionista de la fraudulenta empresa de su cuñado; acudiendo a la conciencia de la religiosa del teresiano para que lo excluyan del lío, incluso utilizando a su señora madre, quien se ha presentado ante los medios de comunicación con una carta dirigida al arzobispo de Managua Monseñor Leopoldo Brenes, alegando la inocencia de su vástago; quien a decir verdad, iba creciendo en popularidad por sus planteamientos políticos en favor de la democracia, y por consiguiente en contra del actual e ilegal mandatario Daniel Ortega Saavedra.

Bendaña desde la presidencia de la Agrupación Hagamos Democracia, se catapultó como presidenciable, una vez que dejó de dirigir esa asociación, tuvo tropiezos para ingresar al PLI dirigido políticamente por Eduardo, quien puso trabas, quedando tal afiliación en el limbo, toda esta positiva hoja de servicio en favor de Bendaña, tras la denuncia, le ha perjudicado. En este affaire los señalados, que guardan cárceles domiciliarias, nunca han negado la estafa, pero trata por todos los medios de desligar responsabilidades recriminándose.

La actuación de Alvaro Montealegre y sus ahora detractores socios, tiene muchos aristas. Es inconcebible que estos señores que conocen de

leyes bancarias, hayan actuado al margen de las leyes de Nicaragua, sin ser detectados, quién estará detrás de todos esto? En lo económico, se especula que la empresa de Montealegre es ilegal, que carece de vinculación alguna con la superintendencia bancaria, que operaba desde Panamá y Estados Unidos, de donde pueden resultar delicados delitos que conllevarían de comprobarse, a cárcel para los implicados, aunque éstos regresen el dinero a sus víctimas.

La supuesta estafa motiva que entendidos en estos viricuetos, den rienda suelta a la imaginación, según sus realidades y conveniencias. Se filtró que dinero de la estafa sirvió para financiar campañas políticas de PLI. Lo cierto es que la sociedad condena tales hechos, por ser la principal víctima y quien destapó la estafa una congregación de religiosas, que obligó a la Iglesia Católica demandar acción, en contra estos estafadores. Se siente repudio en contra del apellido, -Montealegre- y es por eso que los “vivianes” allegados a Eduardo desde ya, se curan en salud y toman distancia, previendo que éste, carezca de argumentos para salirse de este enredo familiar y por qué no, decapitar a Eduardo, de una vez, dado lo errático de sus planteamientos, al frente de la oposición o temiendo que el binomio presidencial tome acciones contrarias a las demandas, señalando colu-

siones en esta estafa con nombre y apellidos de lo que queda de la oposición política del PLI.

Por otra parte, los antecedentes del ahora líder -Montealegre-, no son de fiar, impulsivo e irresoluto, cobarde, arrogante son entre otros, los atributos que adornan la imagen de Eduardo Montealegre Rivas, hermano de Alvaro, hoy por hoy, protagonista de otro sonado caso delincencial, donde tres personajes de la rancia aristocracia pinolera son figuras protagónicas. Amén que a Eduardo Montealegre, Ortega lo tiene clavado con la espada de los Ceni's, y que en cualquier momento el orteguismo le puede sumar esta nueva factura de su hermano. No por casualidad que el parlamento está controlado por 62 legisladores, que siguen la directriz de Ortega, además de jueces, y fiscales, que ya han comenzado a desbalancear la justicia en este caso, involucrando no solo a los responsables de este nuevo escándalo, sino al entorno familiar y en espera de más señalados. Por otro lado, Ortega desde su cómoda posición sabe cobrar las acciones delincuenciales de sus opositores, sean ciertas o inventadas, si no son culpables, los hacen aparecer como tales, como pudiera ser en caso de los Ceni's en contra de Eduardo Montealegre.